

## ANTONIO DIAZ CARDOSO.

### I

Uno de los conquistadores subalternos cuyo nombre se encuentra á cada paso en las crónicas de la Conquista, es el Capitán Antonio Díaz Cardoso. Era natural de Santa-Comba, en Portugal, y pertenecía á una familia conocida de aquel lugar. Habiendo pasado á la isla de San-Miguel, en las Azores, se casó con Felipa Almeida, oriunda de aquel lugar. Pero, sin duda, aguijoneado por el deseo de hacer fortuna, pasó á España y tomó servicio en el ejército español, yendo en seguida á Indias como Capitán de jinetes y sirviendo en Santa-Marta en todas las facciones que ocurrieron allí desde 1529 en adelante.

Durante la gobernación de García de Lerma, éste le envió con su sobrino, Pedro de Lerma, á recorrer la tierra adentro, y descubrió muchos territorios del Valle-Dupar y Zazari hasta el Magdalena. Para premiarle sus servicios, le dieron un repartimiento de Indios de alguna consideración en el Valle-Dupar. En 1532 Cardoso obtuvo del Gobernador Infante licencia para acaudillar varias expediciones, con el objeto de someter los Indios Pocigueicas y los habitantes de la provincia de las Argollas. En aquellas campañas hizo prodigios de valor, hazafias dignas de un antiguo paladín, asombrando á los indígenas con su audacia y sometiéndoles después con actos de generosidad. Durante una correría por las márgenes del Magdalena, Cardoso logró prender á dos Caciques notables, á los cuales trató como á amigos, y en seguida les puso en libertad,

cargándoles de dádivas y obsequios y apaciguando con esta conducta el odio que habían jurado á los Españoles. De la misma manera acalló la mala voluntad que los feroces Chimilas tenían á los Europeos; y volvió al fin á Santa-Marta, en 1534, con un rico botín que había costado poca sangre, lo que rara vez sucedía entonces.

Acompañó al Gobernador Pedro Fernández de Lugo en sus entradas al interior de la provincia de Santa-Marta, y por último tomó parte en la expedición exploradora que capitaneó Gonzalo Jiménez de Quesada y que tuvo por resultado la conquista del rico reino de los Chibchas. Durante aquella penosísima campaña, Cardoso nunca se desalentaba, y con su ejemplo infundía brío y esperanza á sus subalternos, porque sufría con ellos las mismas penalidades, vivía como ellos y caminaba á pie, combatiendo como simple soldado. Este Capitán fué el que con Antonio de Olalla descubrió el país casi civilizado que vieron como un panorama encantador desde la cumbre de la sierra de Opón. Siempre en primera línea cuando había peligro, Cardoso participó en todas las expediciones más arriesgadas, y en unión del Capitán Valenzuela descubrió las minas de esmeraldas de Somondoco. Fundada la ciudad de Santafé de Bogotá, obtuvo solar en la segunda cuadra de la calle de San-Miguel, abajo de la Plaza Mayor.

Gerónimo Lebrón le remitió preso á España, acusado por sus émulos de haber tratado mal á los Indios de sus repartimientos de Suba y Tuna, en el distrito de Santafé; pero como se hubo sincerado de aquellos cargos, quedó libre, y pasando por San-Miguel recogió allí á su mujer y á sus hijas Isabel y Marquesa, y las trajo al Nuevo Reino, estableciéndose definitivamente en Santafé.

Cardoso fué siempre muy acatado y respetado por los colonos; y dice Quesada, en su "Relación sobre los Conquistadores y Encomenderos," "que tenía harto bien que comer en un repartimiento que tiene llamado Suba y Tuna en que había nuevecientos ó mil Indios." Probablemente por este motivo su nombre no vuelve desde entonces á figurar en las crónicas contemporáneas, y no sabemos la fecha de su muerte, como tampoco la de su nacimiento.